PUENTES TRANSDISCIPLINARIOS PARA LA SALUD COMUNITARIA: DIÁLOGOS ENTRE LAS ARTES ESCÉNICAS Y LA PSICOLOGÍA

TRANSDISCIPLINARY BRIDGES FOR COMMUNITY HEALTH: DIALOGUES BETWEEN THE PERFORMING ARTS AND PSYCHOLOGY

BRENDA BARRANTES REQUENO

Mujer, psicóloga social, pedagoga, artivista feminista, improvisadora teatral, clown y practicante activa del Teatro de las Personas Oprimidas. Viajera, gatuna y vegetariana. Académica y docente de la Escuela de Arte Escénico, responsable del proyecto Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología. Desde el 2005 ha acompañado y facilitado procesos grupales y comunitarios mediados desde las artes con mujeres y otras poblaciones vulnerabilizadas, utilizando el teatro como herramienta de transformación social.

brenda.barrantes.requeno@una.cr

ISBN 978-9968-831-42-0 Licencia Creative Commons / Atribución-no-comercial / SinDerivadas 4.0 Internacional

RESUMEN

La presente sistematización se realiza en torno a una experiencia de acercamientos y trabajo interdisciplinario y "poliamoroso" entre Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA) de la Escuela de Arte Escénico y la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional (UNA), durante los años 2015 al 2021. Dicha experiencia dio como fruto la creación de un nuevo PPAA denominado proyecto "Puentes Transdisciplinarios para la Salud Comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología", el cual formaliza un vínculo a través de un proyecto interunidades, transdisciplinario y mediado desde las artes. Entre los objetivos de esta sistematización se encuentran: recuperar los antecedentes de Puentes Transdisciplinarios para la Salud Comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología para la generación de insumos para el proceso posterior de sistematización final del proyecto; visibilizar la importancia del trabajo transdisciplinario y el impacto de las artes en los procesos de investigación y extensión universitaria, generar insumos para el proceso investigativo de Puentes Transdisciplinarios enfocado en la construcción de nuevas metodologías, saberes y conocimientos comunes a ambas disciplinas y finalmente, apoyar al desarrollo de futuros proyectos y alianzas transdisciplinarias entre las artes y la psicología. La metodología se basó principalmente en la revisión de documentos e informes de PPAA, en entrevistas a personas participantes del proceso en los años definidos y en líneas del tiempo para la recuperación histórica del proceso elaboradas por el equipo de Puentes Transdisciplinarios. Dentro de los resultados se evidencia principalmente que un trabajo conjunto entre la Psicología y las Artes Escénicas adquiere relevancia en proceso de investigación para sistematizar caminos colaborativos basados en el intercambio de experiencias y saberes, en el disfrute y en un abordaje equilibrado del cuerpo y la palabra. Asimismo, es relevante al aportar al quehacer de ambas disciplinas en espacios de extensión desde una mirada crítica, al integrarse y trabajar en conjunto en espacios no convencionales con el fin de convertirse en espacios transformadores que faciliten el empoderamiento, el encuentro entre personas y grupos, el diálogo social respetuoso de la diversidad y las transformaciones sociales.

PALABRAS CLAVE Teatro, psicología, transdisciplina, investigación y extensión crítica.

ABSTRACT

This systematization is carried out around an experience of approaches and interdisciplinary and "polyamorous" work between Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA) of the Escuela de Arte Escénico and the Escuela de Psicología of Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), during the years 2015 to 2021. This experience resulted in the creation of a new PPAA called "Puentes Transdisciplinarios para la Salud Comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología", which formalizes a link through an interunit, transdisciplinary, and mediated project from the arts. Among the objectives of this systematization are: to recover the background of PPAA to generate inputs for the subsequent process of final systematization of the project; to make visible the importance of transdisciplinary work and the impact of the arts on research and university extension processes, to generate inputs for the research process of Puentes Transdisciplinarios focused on the construction of new methodologies, knowledge and common awareness to both disciplines and finally, to support the development of future transdisciplinary projects and alliances between the arts and psychology. The methodology was mainly based on the review of PPAA documents and reports, on interviews with people participating in the process in the defined years and on timelines for the historical recovery of the process prepared by the Puentes Transdisciplinarios team. Among the results, it is mainly evident that a joint work between Psychology and the Performing Arts acquires relevance in the research process to systematize collaborative paths based on the exchange of experiences and knowledge, on enjoyment and on a balanced approach to the body and the word. It is also relevant to contribute to the work of both disciplines in extension spaces from a critical perspective, to integrate and work together in unconventional spaces to become transformative spaces that facilitate empowerment, the encounter between people and groups, social dialogue respectful of diversity and social transformations.

KEYWORDS Theatre, psychology, transdisciplinarity, research, critical extension.

INTRODUCCIÓN

La presente sistematización se realiza en torno a una experiencia de acercamientos y trabajo interdisciplinario entre Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA) de la Escuela de Arte Escénico y la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional (UNA), durante los años 2015 al 2021. Dicha experiencia dio como fruto la creación de un nuevo PPAA denominado proyecto *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología*, el cual formaliza las alianzas y acciones previas, y procura pasar de la interdisciplina a la transdisciplina.

Dicha experiencia es un importante insumo para la sistematización posterior sobre el quehacer de este nuevo proyecto que finaliza en el 2024 y esperamos que también lo sea para futuros proyectos inter y transdisciplinarios no sólo desde las artes y la psicología, sino desde otras disciplinas también.

EXPERIENCIA SISTEMATIZADA

Proceso de alianza y trabajo conjunto previo entre Programas, Proyectos y Actividades Académicas (PPAA) de la Escuela de Arte Escénico (EAE) y la Escuela de Psicología (EPS) que llevaron a la creación del proyecto *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología*, entre los años 2015 y 2021. En este proceso participaron personas funcionarias y estudiantes de:

Proyecto Artes y salud (anteriormente Conexiones para la Creatividad) de la EAE1.

Programa artes aplicadas (anteriormente Programa Teatro Aplicado) de la EAE2.

1 Más información en https://www.cidea.una.ac.cr/arte-escenico/escenico-programas-y-proyectos/210-proyecto-arte-y-salud

2 Más información en https://www.arteescenico.una.ac.cr/index.php/artes-aplicadas

Actividad académica metodologías sociométricas y teatro espontáneo de Triqui-Traque (antes Triqui-Traque: UNA Compañía de Teatro Espontáneo) de la EPS3.

Proyecto promoviendo la salud cardiovascular: de lo intrahospitalario a lo comunitario de la EPS4.

Este proceso de alianzas y trabajo previo se dio de manera bilateral entre el Programa teatro aplicado y Triqui-Traque por un lado, y por otro, entre el Proyecto artes y salud y promoviendo la salud cardiovascular. No obstante, en algunos momentos se hicieron actividades entre 3 de estos espacios. Algunas de ellas fueron reuniones informativas para contarnos nuestro quehacer, invitación a talleres formativos tanto desde la EPS como desde la EAE, talleres de capacitación desde las metodologías de cada proyecto, acompañamientos a procesos de extensión y talleres dirigidos a estudiantes.

Este proceso de trabajo previo nos llevó a definir la necesidad de formalizar una alianza a través de un proyecto Inter unidades y transdisciplinario, en el que pudiésemos construir un marco epistemológico y metodológico común a ambas disciplinas, como un aporte para el abordaje de la Salud Comunitaria desde las artes.

OBJETIVOS

1. Recuperar los antecedentes de *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología* para la generación de insumos para el proceso posterior de sistematización final del proyecto.
2. Visibilizar la importancia del trabajo transdisciplinario y el impacto de las artes en los procesos de investigación y extensión universitaria.
3. Generar insumos para el proceso investigativo de *puentes transdisciplinarios* enfocado en la construcción de nuevas metodologías, saberes y conocimientos comunes a ambas disciplinas.

3 Más información en https://www.escueladepsicologia.una.ac.cr/index.php/triqui-traque
4 Más información en https://www.escueladepsicologia.una.ac.cr/index.php/promoviendo-la-salud-cardiovascular

4. Apoyar al desarrollo de futuros proyectos y alianzas transdisciplinarias entre las artes y la psicología, así como potenciar el desarrollo de proyectos entre y con otras disciplinas.

EJE DE SISTEMATIZACIÓN

Factores que incidieron en la construcción y formulación del proyecto *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología*.

METODOLOGÍA UTILIZADA

El trabajo en conjunto desde las artes y la psicología ha sido poco abordado y documentado, por lo que deseamos sistematizar para visibilizar la importancia del trabajo transdisciplinario, y principalmente, para reconocer la fuerza, la potencia, la riqueza y el impacto de las artes en las vidas de las personas, la salud mental y la salud comunitaria.

El quehacer universitario usualmente genera espacios de trabajo en conjunto con otras instancias institucionales; no obstante, no suelen ser procesos sistematizados que permitan entender los caminos para la investigación y la extensión de manera transdisciplinaria. De esta forma, se busca sistematizar el proceso previo de alianzas y colaboraciones entre PPAA de la Escuela de Arte Escénico y la Escuela de Psicología entre el 2015 y 2021, pues gracias a estas acciones en conjunto se construyó el proyecto *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología* para el período 2022-2024, el cual podría aportar en gran medida a la construcción de metodologías y nuevos conocimientos desde el quehacer y margen de acción de ambas disciplinas.

Esta sistematización de los antecedentes de *Puentes transdisciplinarios* brindará insumos importantes para el desarrollo del proyecto en curso, para la reconstrucción metodológica e histórica y para la construcción de un proceso de sistematización del proyecto en el 2024. Es una oportunidad para compartir una experiencia que puede seguir enriqueciendo al proyecto en su segunda etapa a partir del 2025, a cada disciplina en su quehacer particular, a las personas profesionales que podamos participar y en los procesos académicos de formación estudiantil.

PROCEDIMIENTO

La presente sistematización se realizó entre enero y junio del 2023, gracias a los insumos e inspiraciones del curso *Teoría y metodología de sistematización de experiencias de extensión crítica* organizado por la Vicerrectoría de Extensión de la UNA.

Las fuentes de información sobre las que se basó consistieron en la revisión de documentos como los informes de avance e informes finales de los PPAA involucrados de la Escuela de Arte Escénico y de la Escuela de Psicología entre el 2015 y 2021, así como el documento de formulación del proyecto Puentes Transdisciplinarios realizado en el 2020 y aprobado en el 2021. También se revisaron correos electrónicos, documentos de invitación y certificados de los talleres a los que asistimos en conjunto.

A nivel de imagen, se recurrió a la revisión de perfiles de Facebook de las personas participantes para la recopilación de fotografías, pues lamentablemente ninguna de las dos unidades académicas tuvimos registros audiovisuales intencionados sobre el trabajo previo a *Puentes transdisciplinarios*. Dichas fotografías ayudaron a identificar las personas que participaron de todo el proceso de la presente sistematización, así como aclararon espacios, fechas, personas facilitadoras y modalidades de encuentro.

En el 2022, durante los inicios del actual proyecto, realizamos una sesión donde elaboramos conjuntamente un papelógrafo con una línea del tiempo, la cual brindó insumos para clarificar no sólo fechas importantes, sino también para visibilizar los momentos en los que coincidimos en actividades importantes como antecedentes. Es por lo que esta línea del tiempo fue tomada en cuenta como una fuente de información muy valiosa.

FIGURA 1

Creación colectiva línea del tiempo Puentes transdisciplinarios

Fuente. Fotografía de Estefany Carrillo, Creación colectiva línea del tiempo (2022).

Fuente. Fotografía de Brenda Barrantes Requeno, Creación colectiva línea del tiempo (2022).

Fuente. Fotografía de Pamela Jiménez Jiménez. Creación colectiva línea del tiempo (2022).

FIGURA 2

Entrevistas a participantes Gabriela Vindas, Francisco Rodríguez y María José Gómez

Además de lo anterior, se realizaron entrevistas a varias de las personas participantes en este proceso previo al actual proyecto, tanto de la EAE como de la EPS. En el proceso se fue haciendo necesario también la visión de personas que fueron estudiantes durante el período, que cumplieron un papel importante y que actualmente se mantienen trabajando dentro de Puentes transdisciplinarios. De esta manera, las personas entrevistadas fueron M.Sc. Diego León-Páez Brealey, M.Sc. Gabriela Vindas Chaves y M.E.L. Francisco Rodríguez Víquez de la EPS, así como la Bach. María José Gómez Sibaja, quien se encuentra realizando su TFG de licenciatura en conjunto con Puentes Transdisciplinarios. Asimismo, se entrevistó a la M.A. Pamela Jiménez Jiménez de la EAE. Dichas entrevistas tuvieron una duración aproximada de 1 hora 30 a 2 horas cada una y se llevaron a cabo por medio de la plataforma Zoom.

FIGURA 3

Entrevista a participantes Diego León-Páez y Pamela Jiménez

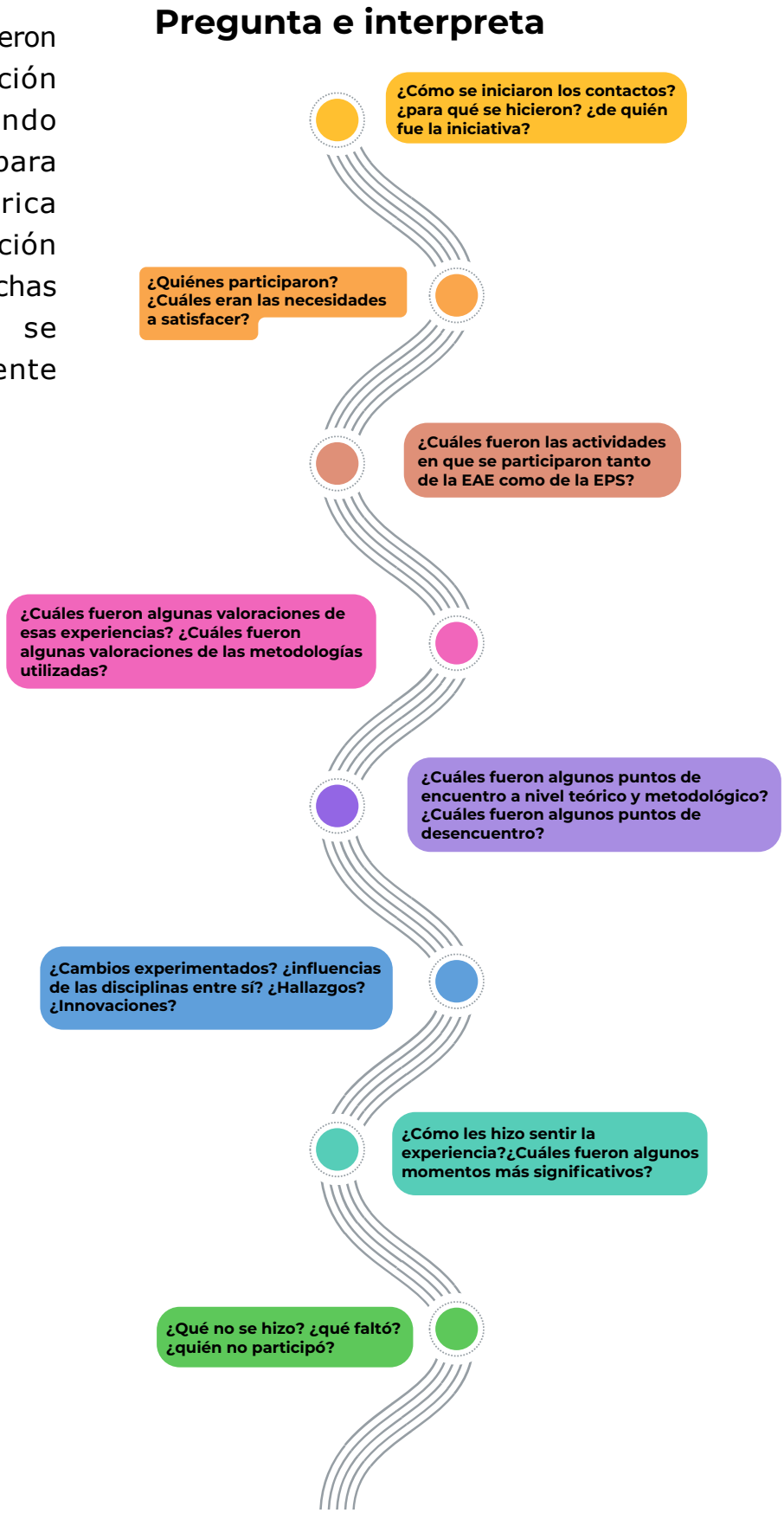
Fuente. Fotografías de Brenda Barrantes Requeno.

ENTREVISTAS SISTEMATIZACIÓN

Dichas entrevistas permitieron un espacio de conversación amena y fluida, brindando información importante para la reconstrucción histórica y la posterior interpretación crítica sobre el proceso. Dichas preguntas generadoras se encuentran en la siguiente infografía:

FIGURA 4

Preguntas para entrevistas



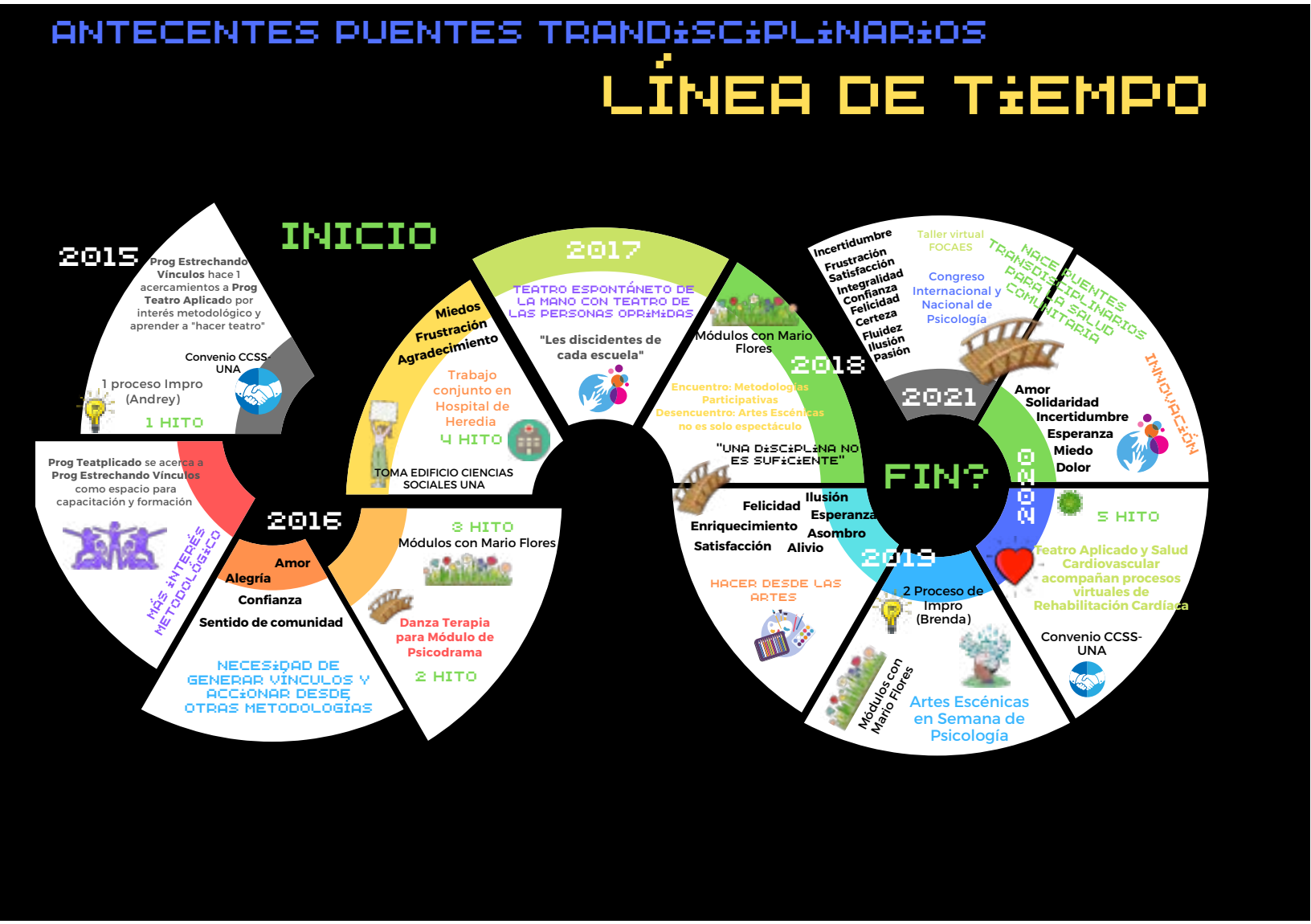
LA HISTORIA DEL PROCESO DE LA EXPERIENCIA

En el proceso de la formulación del proyecto Puentes transdisciplinarios durante el 2020 y durante las entrevistas realizadas para esta sistematización de sus antecedentes se instauró la metáfora de "coqueteo" entre las disciplinas, algo así como una relación casual de seducción entre la Psicología y las Artes Escénicas que no tenía una definición o estatus claro, pues se dio en una etapa de acercamiento inicial. Después de un tiempo, de más encuentros, miradas, complicidades y resonancias, logramos reconocer que había más que coqueteo, por lo que decidimos "formalizar" la relación con la creación de este PPAA y así aclarar nuestro estatus frente al mundo universitario.

Pero vayamos al principio. Los antecedentes de esta alianza se iniciaron aproximadamente desde el 2012 con un taller de Teatro Espontáneo y Psicodrama que se realizó en el Cidea, no obstante, para la presente sistematización se tomará en cuenta el período entre el 2015 y el 2021, debido a que estos fueron los años de mayor seducción y acercamiento entre los 4 PPAA mencionados en páginas anteriores, pues teníamos un poco más de madurez teórico y metodológica e íbamos identificando con más certeza nuestros deseos y proyecciones a futuro. Para efectos de la presente sistematización, se generó una línea del tiempo donde se visualiza el camino recorrido en este período. A continuación, la línea del tiempo creada para efectos de esta sistematización:

FIGURA 5

Línea del tiempo: antecedentes de Puentes transdisciplinarios



Como se puede observar, las primeras invitaciones-acercamientos-seducciones entre dos de las personas claves en la creación de Puentes transdisciplinarios: Pamela Jiménez (académica de la EAE) y Diego León-Páez (académico de la EPS). Para un curso optativo de Psicodrama, Diego invita a Pamela a su clase y reconocen que sus metodologías coinciden y resuenan más de lo sentipensado, por lo que se enciende el coqueteo mediante una chispa de motivación, emoción e interés por nuevos encuentros y posibilidades.

Fue el momento de darse el teléfono. Así, durante las entrevistas logramos identificar como un hallazgo importante, el papel fundamental de estas dos personas no sólo para los antecedentes de Puentes transdisciplinarios, sino también para su actual desarrollo. Pero esto se desarrollará más adelante.

En el 2015 y 2016 la EPS realiza espacios formativos en Psicodrama aplicado a contextos terapéuticos con la maestra Adriana Pitterbag, en los que participa Pamela, Diego y estudiantes de psicología del grupo Triqui-Traque UNA Compañía de Teatro Espontáneo. Este compartir motivó a visualizar las múltiples intersecciones de las disciplinas para el trabajo con grupos, por lo que se ven caminos más definidos para tener espacios comunes y puntuales de seducción: nos sentimos entusiasmadas, valoradas, cómodas, satisfechas, identificadas y empáticas. Por ende, fue el momento de abrir la relación a una posible poligamia, incorporando a más personas, más visiones, más iniciativas y más espacios de intercambio y encuentro.

Por otro lado también en el 2015, Pamela-cupido con el arco y la flecha del proyecto *Conexiones para la creatividad* (que en ese momento pertenecía al Decanato del CIDEA pero luego pasó a Artes Escénicas convertido en el Proyecto artes y salud) y el Proyecto promoviendo la salud cardiovascular (EPS) con apoyo de Gabriela, coinciden al descubrir que ambos espacios y desde sus respectivas disciplinas están trabajando en hospitales públicos, lo cual promueve una alianza importante e inicia el proceso de gestión de un convenio específico entre la EPS y el CIDEA, además del Convenio CCSS-UNA que venía gestándose desde tiempo atrás. Así se abre la posibilidad de realizar aportes puntuales desde las artes a los procesos psicosociales desarrollados con población cardiópata, el cual se mantiene hasta la actualidad y cumplió un papel fundamental para el mantenimiento de esta población vulnerable durante la pandemia.

Entonces, de parte de Triqui-Traque, el grupo de Teatro Espontáneo de la EPS, en el 2015 y 2016 se gestionó un acercamiento a la técnica de la improvisación teatral (conocida mundialmente como *Impro*) por medio de Andrey Ramírez, uno de los integrantes de Impromptu Teatro, que es una compañía con 15 años de trabajo artístico. Este acercamiento desarrolló un proceso de varios meses de talleres, en los que la Impro brindó importantes herramientas para el desarrollo de la metodología del teatro espontáneo del grupo. Este proceso es considerado uno de los hitos históricos, ya que

según Francisco fue un parteaguas para incorporar de manera consciente e intencionada lo estético teatral en su quehacer con el Teatro Espontáneo y el Psicodrama, generando una clara visualización del potencial artístico y terapéutico del trabajo entre las disciplinas. Acá el teatro aporta poderosamente a la psicología.

Una vez instaurada un poco más la idea y el potencial deseo de "alianza-amor poligámico", realizamos una reunión entre PPAA para contextualizarnos, contarnos de nuestras acciones, recorridos y propuestas, en la que participamos el proyecto Conexiones para la creatividad (actualmente Proyecto artes y salud – PAS), el Programa teatro aplicado (actualmente Programa artes aplicadas – PAA), el Programa estrechando vínculos (PEV) y la actividad académica Triqui-Traque UNA Compañía de teatro espontáneo. Ese día afianzamos las resonancias y confirmamos las similitudes no sólo en las metodologías utilizadas, sino también en cómo concebimos el mundo y los aportes que podríamos generar a procesos comunitarios y de transformación psicosocial a través de las artes. Este momento permitió a los participantes entrar en la fase de "potenciales parejas-tríos-cuartetos", por lo que fue un momento de alegría, amor, confianza y construcción de sentido de pertenencia y comunidad.

Posteriormente, el PEV organiza los módulos formativos en metodologías participativas y comunitarias con el maestro Mario Flores Lara, a los que invita al PTA, a Conexiones, a Triqui-Traque y a gran cantidad de personas funcionarias de la UNA y la UCR, así como personas estudiantes de distintas carreras, principalmente las Ciencias Sociales y las Artes. De esta manera surgen los módulos:

FIGURA 6

Accionar grupal y expansión comunitaria: técnicas y métodos de abordaje (2017)

FIGURA 7

Técnicas y métodos de acción para grupos y comunidades (2018)

FIGURA 8

Metodologías comunitarias emancipadoras nosotrxs: herramientas para el trabajo con grupos y comunidades (2019)

Por otra parte, el Programa teatro aplicado convoca a un proceso formativo de Teatro de las Oprimidas del Laboratorio Ma(g)dalenas Internacional, facilitado por compañeras de EUA y Nicaragua, donde asistieron varias mujeres integrantes de Triqui-Traque.

FIGURA 9

Primer laboratorio Ma(g)dalenas Costa Rica – Nicaragua

Todos estos espacios formativos y de intercambio se convirtieron en otro de los hitos, ya que no sólo marcaron un antes y un después porque "pudimos poner en práctica ejercicios, herramientas, sentipensares y accionares de manera transdisciplinaria, sino que logramos dar sentido al trabajo artístico a través de una comprensión a nivel comunitario. Estos espacios fueron una pequeña declaratoria mutua y pública de amor*, confianza, respeto, asombro, curiosidad y admiración. Fueron espacios y momentos de gran significado para ambas disciplinas, al punto que los seguimos recordando hasta hoy"*.

Durante el 2017 vuelve el dúo "Cupido" (Diego con el PEV y Pamela con Conexiones) y participan en conjunto de un proceso en el Hospital de Heredia con población infantil. El enriquecimiento es mutuo. Simultáneamente el PTA invita a estudiantes de psicología al taller de "Introducción al teatro de las personas oprimidas (TO)" con el maestro argentino Sabino Martiniano, de la Escuela de Teatro Político de Buenos Aires. Dicho taller permitió ahondar un poco más en esta metodología latinoamericana y en la etapa en que se vinculó a las propuestas del Psicodrama de Jacob Levy Moreno, por medio de la técnica del Arcoíris del deseo, lo que refleja que desde mucho tiempo atrás en otras partes del mundo ya se habían generado estos puntos de

encuentro y acercamientos cómplices de influencia mutua. Este fue un aporte desde las artes escénicas a la psicología.

En este punto todo empieza a ir "viento en popa" y aunque ninguna de las personas de ninguna de las dos disciplinas ha puesto etiquetas, al parecer tenían la percepción de que *"estamos en una relación", por lo que también aparecen los miedos, las frustraciones, las ganas de huir en simultaneidad con el cariño, el agradecimiento, el asombro y el enamoramiento. Teníamos claro el enorme potencial de todas las actividades que se podrían realizar y "queríamos seguirnos viendo, diciéndonos sin decirnos "volvámoslo a repetir", en palabras de Pamela.*

Para el 2018, se llevó a cabo un pequeño proceso de intercambio metodológico de 3 sesiones desde el TO y la improvisación teatral, que se brindó desde el PTA al grupo Triqui-Traque y *conforme caminábamos de la mano, poco a poco nos fuimos dando cuenta que "una disciplina no es suficiente" como lo dijo nuevamente Pamela-cupido en la entrevista, algo así como decir que para que haya una relación se ocupan al menos dos personas-disciplinas. Por lo tanto, descubrimos que tanto las Artes Escénicas como la Psicología se quedaban cortas para abordar procesos grupales y comunitarios, por lo que requerían de ese complemento potente. Logramos ampliar enormemente nuestras visiones disciplinarias al validar nuestros quehaceres mutuamente, así como pudimos descubrir que lo que nos hacía encontrarnos eran las metodologías participativas. Esto llevó a confirmarnos con mayor contundencia que las Artes Escénicas no son sólo espectáculo y que la palabra terapéutica se queda corta. Nos dimos cuenta de que una disciplina podía "dejarle la pista lista" a la otra, pues como le mencionaron a Pamela: "no se ha logrado en 5 sesiones de psicología lo que se logró en una desde las artes". Aprendimos pues, de la experiencia.*

En el 2019 se realizó un proceso de alianza y Triqui-Traque invita de nuevo al PTA para realizar talleres de impro y TO como espacio para la formación y el compartir de herramientas. Esto genera un aporte importante al grupo, pues incorporan la escena provocadora a sus presentaciones de Teatro Espontáneo y a la vez, genera un enriquecimiento al programa con más experiencia en la facilitación de procesos grupales y comunitarios. *Esto nos provoca ilusión, esperanza, felicidad, asombro y satisfacción, así como algo de alivio porque ¡todo parece concretarse y que estamos entrando en mayor sintonía en la*

relación! Con ello, identificamos la importancia del hacer para las artes y el aporte que puede brindar a los procesos psicosociales desarrollados por Triqui-Traque y por Promoviendo la Salud Cardiovascular, por medio de la acción con y desde el cuerpo, el ritmo, la empatía kinestésica y la poiesis que traen consigo las artes. La riqueza radica en que percibimos que no estamos pensando, estamos haciendo. Es decir, sin darnos cuenta nos estamos enamorando.

Sin duda, la pandemia en el 2020 se convierte en un enorme hito humanitario, y por supuesto, marca un momento importantísimo para el quehacer universitario. Dentro del trabajo del proyecto Promoviendo la salud cardiovascular surge la gran preocupación por la población con enfermedad cardiovascular como una de las de más alto riesgo y vulnerabilidad; por lo que dentro del marco del Convenio CCSS-UNA que seguía su curso desde el 2015, se concreta la alianza entre el proyecto Promoviendo la salud cardiovascular (EPS) y el proyecto Artes y salud (EAE) y se realizan acompañamientos virtuales y desde las artes a distintos grupos de rehabilitación cardíaca de diferentes hospitales como Hospital San Juan de Dios, Hospital de Alajuela, Hospital San Vicente de Paúl, Hospital Calderón Guardia, Hospital México y la Asociación costarricense de cardiópatas rehabilitados (Acocare). Esto generó un gran reto para las artes acostumbradas a la presencia física, pero a la vez, fue una gran oportunidad para ver el potencial existente en esta alianza y trabajo transdisciplinario al generar una experiencia virtual lo más contenedora posible, fue una oportunidad de resignificar la experiencia. De ahí que se diera *un logro importante: ser vistas como la UNA y no ser disciplinas por aparte, haciendo cada quien su tarea; esto a su vez, permitió sentir pertenencia, acompañamiento y confianza en el equipo, el proceso y en el poder de las artes.*

La pandemia generó gran cantidad de miedo, incertidumbre y dolor, pero también fue una época donde se manifestó la solidaridad, el cariño, la esperanza y el amor, así que fue el momento perfecto para dar el salto y hacer la declaración: concretar y formalizar la relación de varios años entre las artes escénicas y la psicología. Esto se logró gracias a que muchas de las acciones de ambas disciplinas estaban en pausa y había un poco más de disponibilidad, tiempo y energía para trabajar de manera virtual en todo lo requerido para la formulación de un PPAA y más, uno entre dos unidades

académicas. Asimismo, el contexto en la Escuela de Arte Escénico fue el idóneo para la creación de nuevos proyectos, gracias al impulso de David Korish en la dirección y Janko Navarro en la subdirección, quienes apostaron por ampliar al Programa Teatro Aplicado con nuevos proyectos y con ello, fortalecer y visibilizar más el aporte de las artes escénicas al quehacer universitario.

De esta manera, después de muchísimas conversaciones por Zoom, de largas horas de lectura y redacción, así como momentos de certezas, entusiasmo, claridad y motivación, y por supuesto, también momentos de muchas dudas, confusiones, enredos mentales, burocracia institucional, ir y venir de muchísimos correos, mensajes y audios de WhatsApp con las asesorías de las vicerrectorías, se logró formular el proyecto *Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Psicología*, que más adelante sería más conocido como *Puentes*. Este documento fue entonces *nuestro compromiso, no necesariamente para la institución matrimonial tradicional, sino que se sintió como un compromiso poliamoroso no heteronormado por mantenernos el tiempo que tengamos que estar en compañía*.

Durante el 2021 *realizamos todo el proceso de aprobación del proyecto, algo así como ir de casa en casa conociendo a las familias involucradas y pidiendo "la bendición": Escuela de Arte Escénico, Decanato del Centro de investigación, Docencia y extensión artística (Cidea), Escuela de Psicología, Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales, Vicerrectoría de investigación y Vicerrectoría de extensión. También nos conectamos con nuestro querido pariente lejano Mario Flores, aquel con quien tuvimos espacios formativos muy significativos para la experiencia entre ambas disciplinas, pues fue el evaluador externo del proyecto. Todo este proceso nos generó muchas emociones, siendo las más significativas la felicidad por concretar una alianza de varios años, satisfacción porque al fin tenemos un espacio de investigación y extensión como merecía la relación, frustración porque la burocracia y los procesos institucionales son complejos y agotadores, certezas de las resonancias y posibilidades de trabajo transdisciplinario aunque también incertidumbre porque es un proceso nuevo y no sabemos hacia dónde caminamos, por lo que requerimos pues de mucha confianza en el camino por recorrer gracias a la pasión por nuestra labor*.

Ese mismo año nos dimos a conocer como equipo en el *IX Congreso Nacional y II Congreso Internacional de Psicología*, en donde hicimos un conversatorio-taller sobre la propuesta del proyecto. También realizamos un taller virtual denominado "Juego, creatividad y movimiento", facilitado en conjunto por ambas disciplinas para el espacio *Hablemos de salud mental* del proyecto *Distanciamiento físico y salud mental*, financiado por fondo Focaes para brindar estrategias de afrontamiento para la población estudiantil*. De nuevo la virtualidad nos provocó un reto, pero logramos cofacilitar con mucha fluidez y sentirnos con mucha comodidad en el proceso*.

También Triqui-Traque y el proyecto Artes y Salud acompañaron al proyecto Promoviendo la Salud Cardiovascular en diferentes actividades con población funcionaria de Cenare, el Hospital de Heredia y el Hospital México, con sesiones presenciales y virtuales desde las artes para el abordaje de procesos de rehabilitación cardíaca y todo el impacto en las personas profesionales de la salud que atendieron la emergencia. Estas acciones además de innovadoras para el sector salud, fueron espacios potentes para fortalecer la alianza y confirmar que las artes cumplieron y cumplen un papel fundamental durante la pandemia y el proceso post pandémico que serán años de secuelas y recuperación psicosocial a nivel mundial.

REFLEXIÓN E INTERPRETACIÓN CRÍTICA

El recuento histórico de una relación poliamorosa nos permitió hacer un recorrido emocional por estos años de libre convivencia, y a la vez, nos hizo recordar el camino transitado (que no ha sido poco ni ha sido casual) para que hayamos logrado formalizar y comprometernos a nivel disciplinar con un proyecto metodológico en común.

Reconocemos que aun cuando parecen haber sido experiencias sueltas y sin mucho vínculo entre sí, todos los espacios compartidos entre el 2015 y 2021 fueron piezas fundamentales para armar el rompecabezas de *Puentes transdisciplinarios*. Pero, más que nada, fueron los insumos necesarios para que colectivamente decidiéramos generar un marco epistemológico transdisciplinario, al ser espacios para trabajar en conjunto y realizar aportes entre las disciplinas y a la vez, reflexionar metodológicamente sobre nuestro quehacer en conjunto.

Para la interpretación crítica se plantearon varios conjuntos de preguntas sobre aprendizajes, encuentros y desencuentros, transformaciones y participantes, las cuales se muestran en la siguiente infografía:

FIGURA 10

Preguntas de interpretación para análisis del proceso de sistematización

A continuación, se reflexionará de manera desglosada por cada categoría de preguntas:

APRENDIZAJES: ¿QUÉ APRENDIMOS DE LOS ESPACIOS PREVIOS DE DIÁLOGO/TRABAJO ENTRE DISCIPLINAS? ¿CUÁLES FUERON ALGUNOS HALLAZGOS? ¿INNOVACIONES? ¿HUBO INTERDISCIPLINARIEDAD O TRANSDISCIPLINARIEDAD? ¿CÓMO SE EXPRESÓ? SI NO HUBO, ¿POR QUÉ?

Es en este camino conjunto de seducción durante años en donde se pueden generar algunas valoraciones sobre lo vivido y las metodologías compartidas que se basan principalmente en el encuentro interdisciplinario, el cual se volvía necesario y urgente como apuesta a generar espacios menos dogmáticos y excluyentes de otros saberes, como lo mencionó Francisco en la entrevista. Es decir, se identificó y aprendió de la necesidad de buscar espacios más alternativos a las formas tradicionales de hacer teatro y psicología, y se potenció la urgencia del reconocimiento, en palabras de Diego, como las personas "disidentes de cada escuela". Es decir, ¡no siempre los polos opuestos se atraen!

Coincidimos con comodidad en haceres, visiones y metodologías cómplices y complementarias; no obstante, este proceso nos reflejó que no necesariamente accionábamos de manera transdisciplinaria, sino más bien interdisciplinaria, pues cada disciplina ejercía su quehacer desde su espacio, sus marcos epistemológicos y sus visiones propias, y al ponerlas en común generábamos enriquecimientos, más no una construcción colectiva integrada y con mayor posibilidad de influenciar nuestro trabajo mutuamente; y con ello, generar nuevas formas de conocimiento y acción metodológica. De ahí que *Puentes transdisciplinarios* tenga sobre sus hombros una responsabilidad mayor, un reto y una tarea para pasar de la interdisciplina a la transdisciplina, según Gabriela. Algo así como lograr ejercer el poliamor más allá del papel y la idealización, sino más bien, en la vida cotidiana.

Al compartir durante estos años *sentimos el ácido de la frustración, al ver que los intentos y seducciones no se concretaban, como cuando todo se presta para un primer beso, pero no sucede, no porque no se quiera, sino que descubrimos que fue porque no era el tiempo para darse. Nos faltaba algo más de calle en las relaciones poliamorosas: preparación, claridad,*

autodescubrimiento, autoconfianza, acción transdisciplinaria, ganas de construir colectivamente, responsabilidad disciplinar-afectiva, hacernos cargo de nuestras acciones y cómo afectan a las demás personas-disciplina, revisarnos de manera crítica y autocrítica, y además, conocer mejor el mundo universitario-adulto. Nos faltaba generar un compromiso formal, necesitábamos el tiempo previo para sentar las bases para construir puentes entre las disciplinas, idear cómo hacerlo no sólo desde lo interdisciplinar sino más bien desde lo transdisciplinario, necesitábamos emocionarnos más, huir y regresar, aprovechar y aprender del contexto, saltar al vacío y atravesar por donde asustan con la burocracia. Teníamos que atravesar la pandemia.

Asimismo, este proceso de sistematización *nos hizo volver a conectar con el hito histórico de la pandemia y cómo ésta nos ayudó a comprobar la gran trascendencia y valor que tiene la salud mental y comunitaria en la vida de las personas y principalmente, el enorme poder que tienen las artes como herramientas y apoyos fundamentales para el equilibrio y sostén de la salud. Es ahí donde confirmamos desde nuestro contexto, realidades académicas y disciplinares y nuestra propia vivencia de esta emergencia sanitaria, que la colaboración entre las Artes Escénicas y la Psicología eran fundamentales para la atención, el abordaje, la contención y el acompañamiento psicosocial para a la reconstrucción del tejido social y al abordaje de algunos de los impactos de esta crisis, al ser canales sanadores y potentes de expresión emocional y afectiva, tan necesaria en momentos como el que atravesamos como humanidad*.

Pudimos identificar que la relación entre las artes escénicas y la psicología no era necesariamente clara ni evidente para todas las personas, en especial, quienes no habían tenido experiencias previas con una u otra disciplina. Por ejemplo, la alianza generada entre los proyectos Artes y salud y Promoviendo la salud cardiovascular permitió ampliar la visión y uso del cuerpo a partir del acompañamiento desde las artes y cómo esto se volvía necesario no sólo para una población cardiópata de alto riesgo, sino también porque logró generar espacios muy ricos más allá de las pantallas. De igual manera, esta visión ampliada se logró observar en el personal de salud de la CCSS con quienes se trabajó, validando y reconociendo el impacto de las artes en la salud física y mental, especialmente en este contexto de crisis sanitaria.

Durante la pandemia, ambos proyectos presentaron una ponencia denominada "Diálogos desde el corazón: entre Psicología y Artes"5 en una actividad del Colegio de Profesionales en Psicología de Costa Rica (CPPCR) y aun cuando esta alianza disciplinar ha estado presente desde hace muchísimos años, por ejemplo, aproximadamente en la década de 1950 Marian Chace (pionera de la danzaterapia) trabajó en conjunto con Jacob Levy Moreno (creador del psicodrama) en el St. Elizabeth´s Hospital en EEUU6 con personas con trastornos mentales graves, las personas del área de la psicología definieron la iniciativa como algo muy innovador, mientras que desde las artes escénicas hemos reconocido el poder sanador y terapéutico que tienen en la subjetividad. Por ende, se vuelve urgente continuar el trabajo en conjunto entre disciplinas y a la vez, dar más visibilidad a esta alianza y al impacto de las artes en la recuperación del tejido social, en la salud física y mental y en la vida cotidiana de todas las personas de todas las edades y en el quehacer de las Ciencias Sociales. Para ello, es fundamental reconocer las artes como áreas de conocimiento y saber que pueden aportar a la transformación social y no como pasatiempo, mero espectáculo o composición estética, como el agregado recreativo o el pequeño elemento o acto cultural.

En el 2020 el proyecto Promoción de la Salud y Triqui-Traque realizaron un taller vivencial para personal de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) llamado "Cuidémonos porque cuidamos"7, el cual fue un aporte importante a la salud mental de las personas profesionales en salud encargadas de la atención en primera línea de la emergencia sanitaria. Esto nos recordó la importancia del autocuidado y el cuidado de las personas, como premisa para el cuidado de la vida.

Asimismo, este proceso ayudó a reconocer las posibilidades inmensas del trabajo colectivo a nivel de abordajes metodológicos, y la urgencia necesaria, tal y como lo manifiesta Gabriela en la entrevista, de un trabajo integrado también con profesionales de la salud, pues *nos topamos con que las personas médicas se mantienen al margen y "no se mezclan"*, lo cual

5 Disponible en https://drive.google.com/drive/folders/1nKwmI8yXHxfZP20ont-L3elOHAHsiOfP?usp=sharing
6 https://www.researchgate.net/publication/322214405_Golden_Age_of_Psychodrama_at_Saint_Elizabeths_Hospital_1939-2004
7 Disponible en https://drive.google.com/drive/folders/1nKwmI8yXHxfZP20ont-L3elOHAHsiOfP?usp=share_link

sigue colocando a las artes como el espacio lúdico donde la gente importante y seria sentipiensa que no debe acudir, pues se conciben las artes como manualidades (Acaso, 2009).

Como se planteó en el documento de formulación del proyecto de *Puentes Transdisciplinarios*, este proceso previo reafirmó la importancia y potencia del trabajo transdisciplinar que ha permitido encontrar enlaces y conexiones entre las personas comprometidas con el poder de las artes para la transformación (Motos y Ferrandis, 2015), y en el trabajo colectivo para promover, recuperar y mantener la salud y el bienestar de distintas poblaciones (Barrantes, Hall, Jiménez y Madrigal, 2020).

En este período de seis años y con crisis mundial de la salud física y mental en medio, *aprendimos también algo determinante (principalmente para las Artes Escénicas y su autoexigencia ilimitada) que se relacionaba con la necesidad del autocuidado, lo cual fue trascendental para el devenir de la relación y para la contención de quienes estuvimos estos años de relación. Esto fue un aporte desde la psicología a las artes escénicas. Además, nos regaló una bonita revelación a todas luces, la cual se basó en que estos procesos suelen tener hadas madrinas y hados padrinos. En este camino de 6 años de trabajo interdisciplinario nos involucramos pocas personas, la mayoría nos mantenemos hasta el día de hoy, por lo que fue interesante identificar el papel de cada quien en este caminar. Pero esto lo abarcaremos en el último grupo de preguntas.*

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: ¿CUÁLES FUERON ALGUNOS PUNTOS DE ENCUENTRO Y DESENCUENTROS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS? ¿POR QUÉ? ¿SE MANTIENEN? ¿SURGIERON CONTRADICCIONES? ¿DE QUÉ TIPO? ¿POR QUÉ? ¿SE MANTIENEN? ¿SE SUPERARON? ¿CÓMO?

Este proceso de entrevistas, revisión documental y audiovisual, abordó reflexiones y autorreflexiones sobre *nuestro quehacer en nuestras respectivas disciplinas, algunas tensiones y formas distintas de accionar, que lejos de ser contradictorias, funcionaron como complementarias, ya que no nos centramos en los puntos de desencuentro, sino más bien en aquellos que nos permitieron conectar, tal y como lo menciona María José*.

No obstante, y como sucede en las relaciones humanas-afectivas-disciplinares, no todo es perfecto y con el pasar del tiempo comienzan las tensiones, y por ende, las negociaciones, si se quiere continuar la relación. Y es en medio de esa imperfección que se manifiesta la incertidumbre, el enojo, la confusión y la frustración de los "borradores" (en palabras de María José) infructuosos previos a la creación de *Puentes Transdisciplinarios*. A la vez se hacen presentes las distintas formas de accionar entre las disciplinas, las perspectivas y miradas distintas, las prioridades y los énfasis hacia algunos elementos, lo cual puede crear tensiones y líneas delgadas entre lo que es "apalabrable" y el enfoque en lo corporal.

Como en el amor, el proceso invitó a descubrir y resignificar la importante relación con el cuerpo para la promoción de la salud física y mental, utilizándolo de manera más consciente y creativa, apoyándose en el movimiento, la acción, el encuentro, la energía, la libertad y la expresión de emociones, permitiendo ir más allá de lo que las palabras consiguen manifestar. Cuando se trabaja corporalmente no hay error, ni faltas de ortografía, mala redacción o expresión confusa de ideas; en su lugar hay juego, confianza, desinhibición, libertad, conexión, complicidad, relajación y diversión. En ese camino co-creado se abren puertas a otros lugares, pues las artes "dejan la pista lista" a la psicología, como le mencionaba una funcionaria de la CCSS a Pamela.

Este camino previo a la construcción de *Puentes* nos mostró algunas otras tensiones entre los distintos quehaceres, por ejemplo, descubrimos que las artes hacen a través del cuerpo mientras que la psicología habla a través de la palabras; que hay procesos donde las palabras se quedan cortas, pero también hay procesos donde las artes se quedan cortas; que hay momentos donde es posible traducir racionalmente lo vivido, mientras que hay otros momentos donde lo sentido y la experiencia tiene una traducción solamente emocional y energética que queda grabada en la piel y no pasa ni por la razón ni por la palabra.

También, como en las relaciones, desde ambas disciplinas tenemos concepciones distintas de grupo y comunidad, las cuales no son contradictorias, pero tienen una visión-enfoque diferentes y eso requiere acompasarnos en la danza entre las disciplinas. En la psicología el grupo sostiene y contiene hacia adentro, en las artes el grupo está más enfocado en el accionar hacia afuera. En ambas disciplinas, la comunidad genera pertenencia e identificación.

En cuanto a la concepción del tiempo, en los procesos psicosociales el tiempo se adapta a los grupos y personas, por lo que puede ser mucho más cambiante e inestable, pues no hay un producto o resultado específico al que se busca llegar. En las artes los tiempos se adaptan un poco más al proceso creativo, y aunque este está hecho de grupos y personas, suele haber un enfoque hacia un objetivo-propuesta-resultado-creación concreta para construir y si se quiere, mostrar a público. En eso quizás nos diferenciamos de las relaciones poliamorosas que requieren otro tiempo, que deben ser creativas y flexibles, pero a veces, también buscan llegar a algo.

De igual forma, identificamos que la idea de interpretación del proceso o de algunos elementos claves del proceso nos tensaron la cuerda: las artes expresivas no hacen ninguna interpretación ni de los productos, ni del proceso o de las creaciones desarrolladas, pues estas sólo se observan y comparten, y quien interpreta y es la experta es la persona creadora de su obra y no la persona que facilita el espacio, por lo que las personas que facilitamos sólo acompañamos el proceso, no interpretamos. Mientras tanto, la psicología sí suele tener el foco más en lo interpretativo, en el entre líneas de las acciones y los productos, en el significado y significante, en lo que no se dice o no se ve a simple vista.

En el accionar quedó explícita la disidencia disciplinar, pues quienes estamos del lado de las Artes Escénicas *no podemos acercarnos a lo terapéutico y quienes están del lado de la psicología "hacen teatro para niñas y niños" (como mencionó un ex director de la EAE hace algunos años), siendo que las líneas son delgadas, pero a la vez, pueden nutrirse y desde cada disciplina podemos aprender sin perder la esencia. De esta forma, este proceso previo a Puentes nos reflejó que aún falta la validación no sólo de un accionar disciplinar en el otro, sino también un reconocimiento académico y administrativo desde cada unidad académica, como lo expresa María José. Lo que hacemos parece ser reconocido sólo a nivel de extensión, se requiere más validación a nivel investigativo dentro de las dos escuelas y dentro de la UNA.*

Sin embargo, todas estas tensiones son y han sido necesarias para entrar en sintonía seductora y cariñosa, así como la cuerda del arco de Cupido debe tensarse para conseguir la fuerza y resistencia que permite lanzar la flecha amorosa y dar en el blanco. *Estas nos permitieron un diálogo importante para aportarnos e influenciarnos desde ambas disciplinas y de esta manera,*

generar un trabajo en conjunto más integrado y desde la transdisciplinariedad, pues pudimos darnos el "permiso para experimentar desde otros lenguajes y no sólo desde el conocido" como lo decía Pamela en la entrevista.

El ser las personas disidentes de cada disciplina *nos permitió superar de alguna manera los obstáculos burocráticos y las tensiones en el accionar y en la conceptualización, ya que como Francisco mencionó "estar en el charco" nos dio sentido de pertenencia y comunidad. El hecho de haber comprobado previamente que las resonancias y encuentros entre las Artes Escénicas y la Psicología eran mayores que los desencuentros, nos permitió mantener la motivación, el impulso y el deseo de continuar aportando desde cada área a la salud individual y comunitaria. El amor nos recuerda eso también: si nos elegimos mutua o colectivamente todos los días es necesario concentrarnos en lo que nos une y no en lo que nos separa.*

Sin duda, la burocracia propia del funcionamiento de la universidad, cada unidad académica y por ende, de cada disciplina, sigue siendo un bache en el camino, complejizando los procesos, desmotivando las iniciativas, dificultando la sistematización de lo que hacemos por las cargas y funciones de cada persona en su respectiva escuela, y cuestionándonos ¿quiénes necesitan lo que estamos gestando? ¿Nosotres? ¿La universidad? ¿Las unidades académicas? ¿O la población participante con la que desarrollamos procesos de extensión?

En ese sentido, se parte de la concepción de la extensión universitaria crítica, la cual siguiendo a Tommasino y Cano (2016), no tiene solamente implicaciones a nivel ético, político y pedagógico, sino también epistemológico, por lo que es considerada como un proceso educativo e investigativo que contribuye a la producción de conocimiento nuevo a partir de vincular de manera crítica el saber académico con el saber popular. De esta forma, para estas personas autoras, la extensión requiere responsabilidad y compromiso social, espacios de articulación y vinculación para darle otro significado a la relación universidad-sociedad y abrazar la diversidad de perspectivas y entendimientos, donde el trabajo de la universidad se acerque a las comunidades desde el respeto y la validación y se aleje de aquellas intervenciones de tipo asistencialistas y paternalistas colonizadoras.

De la mano de Castro-Gómez (2007), es necesaria la incorporación de nuevos paradigmas de pensamiento y organización en la extensión

universitaria, con el fin de contribuir a romper la ruptura de lo moderno/colonial. Para ello la transdisciplinariedad y el pensamiento complejo son modelos para un diálogo transcultural de saberes y en ese sentido, *Puentes* intenta asumir el reto y la tarea de un trabajo integral, crítico, dialógico, integral, transdisciplinario, comprometido y transformador.

TRANSFORMACIONES: ¿QUÉ CAMBIÓ Y QUÉ NO CAMBIÓ EN CUANTO A METODOLOGÍAS, SABERES Y CONOCIMIENTOS COMUNES? ¿POR QUÉ? ¿QUÉ HARÍAMOS DE NUEVO Y QUÉ NO HARÍAMOS? ¿POR QUÉ? ¿QUÉ FALTÓ DE HACER? ¿POR QUÉ?

El proceso de seducción previo a la creación de *Puentes Transdisciplinarios* ha sido largo, interesante y particular, y más que nada, ha sido enriquecedor y de muchos aprendizajes. En *este caminar de relación poliamorosa hemos tenido transformaciones personales, grupales y disciplinarias, recibiendo e incorporando las influencias de la otra disciplina en nuestra praxis propia de cada unidad académica y en el quehacer específico de cada PPAA.*

Lo anterior se ha dado porque *todas las personas participantes de este poliamor disciplinar hemos estado con disposición a permear y dejarnos permear por los aportes y formas diversas de personas, disciplinas y quehaceres. Además, porque hemos comprobado en la práctica que estas influencias enriquecen y fortalecen nuestro accionar en los procesos de extensión. Al partir de concebir lo que hacemos desde la extensión crítica universitaria, queremos ser coherentes y abrirnos al diálogo de saberes y conocimientos, no sólo con los saberes populares, sino también desde y entre otras disciplinas*.

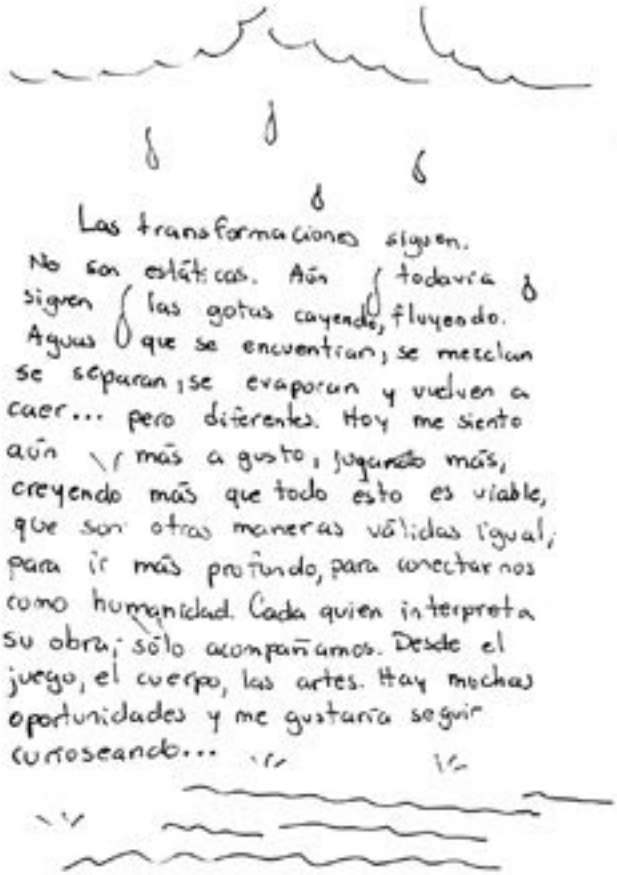
A continuación, algunas transformaciones personales de las personas miembros de esta relación poliamorosa en sus propias palabras:

Francisco: "*una de las principales transformaciones fue encontrarme con seguridad sobre la metodología que aplico mediante el encuentro con gente que trabaja desde una vertiente política similar, en donde lo que se busca es que el protagonismo lo tengan los grupos o comunidades con quienes trabajamos. Es una buena manera de no sentirse sólo a nivel profesional y también poder salirse de la disciplina y encontrar gente de otras disciplinas que les interesa crear nuevas herramientas y trabajar metodológicamente*

trascendiendo los conocimientos del área, a veces se está en una zona de confort al no buscar trabajos transdisciplinarios".

También es una oportunidad para compartir y construir con personas de grupos en instituciones o comunidades conocimiento más allá de las 4 paredes de la universidad, es decir, es recuperar la ilusión de que la universidad también está afuera, y es necesaria porque busca estos encuentros con las personas.

Pamela:


Las transformaciones siguen.
No son estáticas. Aún todavía
siguen las gotas cayendo, fluyendo.
Aguas que se encuentran, se mezclan
se separan, se evaporan y vuelven a
caer... pero diferentes. Hoy me siento
aún más a gusto, jugando más,
creyendo más que todo esto es viable,
que son otras maneras válidas igual,
para ir más profundo, para conectarnos
como humanidad. Cada quien interpreta
su obra, sólo acompañamos. Desde el
juego, el cuerpo, las artes. Hay muchas
oportunidades y me gustaría seguir
curioseando...

María José: "*La conexión entre las artes y la psicología fue un interés importante a lo largo que estudiaba porque sentía que lo que sucedía en esos espacios, era un encuentro muy poderoso, y lo sabía por los cambios que poco a poco iba generando en mí cada vez que me formaba y experimentaba técnicas como el psicodrama, el TE, el clown y la danza africana. Las herramientas y metodologías que se han creado bajo esta conexión a través*

de la historia, sin duda le han regalado al trabajo en comunidad la posibilidad de acercarse y establecer vínculos humanos distintos en búsqueda de un bienestar colectivo".

Gabriela: *"El haber vivido tan cerca del arte desde muchas de sus expresiones desde mi niñez, me permitió valorar el lugar que este tiene en todos los ámbitos de la realidad, por lo que el empezar a compartir espacios de intervención y reflexión con el Proyecto Arte y Salud, me permitió vivenciar una perspectiva distinta del trabajo en salud, la cual había analizado desde la, literatura, pero estas experiencias desde lo real fueron tan enriquecedoras, que la propuesta del Proyecto Puentes Transdisciplinarios, fue una ventana valiosa que nos hace mirar hacia una nueva forma de investigar y experimentar soluciones a problemáticas de la realidad nacional".*

Diego: *"Al ser Puentes transdisciplinarios para la salud comunitaria: diálogos entre las Artes Escénicas y la Escuela de Psicología una propuesta que busca poner frente a frente, a mirarse, a dialogar dos áreas del saber sin aparente relación teórico – metodológica y práctica, ha implicado un ejercicio de tolerancia a la frustración, de diálogo constante, comunicación y la capacidad de ponerse en el lugar del otro y la otra.*

A través de este largo proceso de coqueteo entre la Escuela de Psicología y la de Arte Escénico, que para mí inició desde el segundo semestre del año 2012, ha implicado un ejercicio de tolerancia a la frustración ante el cuestionamiento de compañeros y compañeras de la disciplina psicológica que, pretendiendo un purismo teórico metodológico psicológico, han cuestionado la utilidad y posibilidad del diálogo con las artes escénicas, considerando al Psicodrama y al Teatro Espontáneo como "poco psicológicos y sin rigurosidad epistemológica". No es casualidad que estas formas de hacer psicología sean consideradas como poco académicas, y están ausentes de la mayoría de los planes de estudio de las carreras de psicología en Costa Rica, América y el mundo. Por otro lado, hemos recibido fuertes críticas de personas académicas y quienes fueron autoridades de la Escuela de Arte Escénico, que en "defensa" del teatro tradicional como producto artístico, realizado exclusivamente por actores y actrices profesionales, han considerado al Teatro Espontáneo como un teatro de "niños y niñas", y que no tiene razón de ser dentro del mundo de las artes escénicas. La construcción de puentes ha implicado comprender que el facilitar espacios para el diálogo y la construcción entre diferentes

áreas del saber-hacer académico y artístico (disciplinas) lleva a lidiar con importantes resistencias de ambos lados, forcejear con los ángeles (como la plantea Stewar Hall), y por supuesto, estar abierto a la descalificación y a los cuestionamientos defensivos, a la vez que comprender que esto es parte del proceso.

En cuanto a las transformaciones grupales y disciplinarias, durante las entrevistas se mencionó cómo las herramientas teatrales permitieron dar un sentido más estético al trabajo desde el Teatro Espontáneo (TE) y Psicodrama de Triqui-Traque, permitiéndoles prestar más atención a la composición escénica y a detalles estéticos para mejorar la propuesta. La improvisación teatral también brindó mayor capacidad para la espontaneidad, la expresividad, la acción reacción, la concatenación de ideas y la escucha al grupo y a la propuesta. También, en palabras de María José, las herramientas del clown y el absurdo han sido importantes para el espacio por tener mucho potencial y poder sanador para las personas que lo practican y lo observan como público. De esta forma, se ha encontrado que las Artes Escénicas funcionan como un recurso terapéutico aplicado para y desde la Psicología.

A nivel metodológico y como se ha mencionado en páginas anteriores, el PPAA de Metodologías sociométricas y Teatro Espontáneo de Triqui-Traque han incorporado recursos del Teatro de las Personas Oprimidas, como la escena provocadora como parte del caldeamiento para iniciar una función de Teatro Espontáneo. Esto, además, ha sido un aporte importante de Triqui-Traque a la metodología del TE.

Por otro lado, en el proyecto de Promoción de la Salud Cardiovascular se ha podido incorporar el uso más profundo del cuerpo y la creación de una relación lúdica y armoniosa con el mismo; el uso del movimiento, la creatividad y las artes como recursos reconfortantes y terapéuticos con población cardiópata que, según las creencias, no debe moverse. En palabras de Gabriela "el arte es la mejor cura que podemos ofrecerle a la gente". Así que el proyecto logró profundizar en cosas que no se pueden por medio de la palabra y con ello, conocer mundos nuevos a nivel metodológico.

En el quehacer de los PPAA de Arte Escénico hemos logrado incorporar mayor conciencia del devenir de los procesos grupales, la importancia que tiene la contención emocional y grupal para abordar cualquier situación, así como tener más claridad a la hora del encuadre al iniciar un proceso grupal o

comunitario. De la misma forma, hemos incorporado prácticas más enfocadas en el autocuidado y el cuidado de las personas con las que trabajamos, y también, prestamos más atención al intentar de manera consciente, no tocar fibras o puntos sensibles que puedan abrir espacios que requieren de atención u acompañamiento psicoterapéutico.

Metodológicamente, hemos incorporado espacios para el uso de la palabra y la expresión emocional, con el fin de compartir grupalmente lo vivido y poder asimilarlo e interiorizarlo, pues el trabajo corporal moviliza mucho y sigue accionando tiempo después. Por lo tanto, los espacios para conversar y manifestar sentipensamientos son fundamentales para atravesar la experiencia.

Como los procesos, la vida y las relaciones *se basan en una danza para encontrar la sintonía e ir por el camino que mejor nos funciona y más nos agrada, es complejo afirmar con certeza lo que volveríamos a hacer y lo que no, pues ambos caminos brindan muchos aprendizajes y ponen color y dinamismo. Quizás me atrevería a decir que volveríamos a hacer lo mismo, pues lo que hicimos nos puso en este lugar seductivo de crear Puentes Transdisciplinarios, y aunque iniciamos haciendo acercamientos interdisciplinarios, tenemos el reto emocionante de sintonizarnos desde la transdisciplina.* Por ende, se tenía que pasar por lo interdisciplinario para encontrar formas de danzar con lo transdisciplinario.

No obstante, en las entrevistas se conversó sobre algunas cosas que se han mencionado en páginas anteriores que quizás sí faltaron, tales como *tener más tiempo y claridad para organizarnos y darle más fuerza y estructura a los equipos de cada escuela, sin pasar por tantos borradores confusos y frustrantes, ni pasar por la incertidumbre extraña de conformarnos como equipo sin saber cómo hacerlo. Es decir, nos faltó tomar la iniciativa para darnos el beso antes, pero esto se tornó complejo porque cada espacio estaba en su quehacer particular y saliendo apenas con las cargas, las funciones y el cumplimiento de objetivos. Así que nos faltó más tiempo y espacio para seguir seduciéndonos y teniendo citas para compartir saberes y metodologías, pero principalmente, nos faltó tiempo para sistematizar desde antes lo que veníamos gestando.*

Hizo falta un poco más de influencia de la metodología del TE en el quehacer de los PPAA de Artes Escénicas, para ver con más claridad la incorporación de

sus herramientas en la praxis escénica. Queda pendiente el encuentro más profundo y concreto entre el Teatro de las Personas Oprimidas y el Teatro Espontáneo, tarea que quizás lograremos con *Puentes Transdisciplinarios*.

A nivel del trabajo desde la salud, *sentimos que hizo falta mayor acercamiento e incorporación real de las personas profesionales en salud,* quienes podrían obtener beneficios personales de espacio psicoartísticos y a la vez, experimentar otras herramientas que pueden ser aplicables a su trabajo diario y que también producirán beneficios en las poblaciones participantes. Es fundamental romper el mito de que las personas de los servicios de salud se encuentran en un pedestal del que no pueden bajar para aprender, compartir y enriquecerse de manera colectiva.

En fin… creemos que las transformaciones, lo que haríamos o no, lo que faltó o no en este proceso de seducción, en nuestro respectivo quehacer y en el trabajo conjunto posterior en el desarrollo de Puentes Transdisciplinarios continuarán conforme avance este proceso, reconociendo que nos queda una importante y desafiante tarea por delante, ya que la transdisciplina puede parecer sencilla en el papel, pero en la praxis es algo bastante complejo, como las relaciones interpersonales y en el amor.

PARTICIPANTES: ¿QUÉ PAPEL JUGÓ CADA PERSONA EN LA EXPERIENCIA? ¿QUÉ PAPEL JUGÓ EN LA FORMULACIÓN DE PUENTES TRANSDISCIPLINARIOS? ¿QUÉ PAPEL JUGÓ CADA UNIDAD ACADÉMICA?

Como se mencionó en páginas anteriores, al sistematizar y reflexionar sobre el camino transitado nos fue posible visibilizar el papel de varias personas en estas alianzas interdisciplinarias, siendo Pamela y Diego dos de las piezas clave dentro de los antecedentes de *Puentes Transdisciplinarios*. En su papel como personas académicas, fueron quienes gestionaron y concretaron los primeros encuentros, que, siguiendo la metáfora, serían las personas que presentaron a las disciplinas entre sí, es decir el "dúo Cupido". El tiempo de trabajo en la universidad, la experiencia académica y de extensión, la formación profesional y la capacidad de establecimiento/mantenimiento de alianzas son algunas de estas características de estas dos personas, pero, además de sus habilidades personales y disciplinarias, tuvieron muchas ganas de trabajar en conjunto, deseos de unir esfuerzos y metodologías, y visiones a futuro para la co-creación de nuevos saberes y conocimientos.

Por otro lado, se encuentran María José y Francisco, quienes como estudiantes en varios de estos años y actualmente como funcionario uno y como tesista la otra, han sido también piezas clave para este proceso de amor poligámico. *Con estas personas pudimos identificar la importancia y el impacto del trabajo trans e interdisciplinario para la formación profesional, la cual puede hacer que las personas estudiantes deseen mantenerse en esta línea de trabajo y posteriormente puedan profundizar más teórica y metodológicamente. Confirmamos también que cuando se trabaja desde la horizontalidad y el respeto, las relaciones fluyen mejor y se hacen más fuertes*, pues este proceso pudo reflejar que las relaciones de poder entre personas académicas-estudiantes pueden abordarse desde otros lugares menos jerárquicos, por lo que se brinda confianza en el trabajo de quienes participan, en que pueden asumir responsabilidades, tareas y funciones, logrando gestionarse una distribución del poder.

Gabriela también ha desempeñado un papel clave, pues ha abierto puertas y establecido puentes entre las artes y los servicios de salud pública a partir de su amplia trayectoria, experiencia y reconocimiento en clínicas y hospitales. El trabajo con el PAS durante la pandemia ha permitido que autoridades en salud conozcan y validen el uso de las artes como herramientas sanadoras y terapéuticas.

Finalmente, *también está mi papel como Brenda, que actué como el eslabón para concretar la alianza y formular el proyecto a nivel formal. Fui la casamentera de una relación de amor grupal no heteronormado. El tener formación y experiencia en teatro y psicología ha hecho que el intento de pasar de una disciplina a otra no resulte tan complejo y frustrante, sino más bien pueda ser empático y propositivo. El teatro ha fortalecido mi creatividad para resolución de problemas y la psicología la sensibilidad para intentar acompañarlos de manera cuidadosa, respetuosa, asertiva y con escucha abierta.*

CONCLUSIONES, APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Tal y como se propuso en la formulación del PPAA Puentes Transdisciplinarios, las artes son herramientas de gran valor dentro de los procesos de extensión e investigación, ya que coincidiendo con Bang (2014), *creemos que las experiencias de acompañamiento comunitario a través del arte y el juego, se constituyen en estrategias potentes y privilegiadas para el desarrollo de la creatividad y para generar recursos inter-subjetivos que permitan enfrentarse y resolver las exigencias cotidianas de forma activa y novedosa*.

Las artes fomentan la creatividad colectiva, lo cual se convierte en una de las claves para abordar la Salud Mental Comunitaria de manera integral*, ya que nos provee de mayor capacidad para desenvolvernos de formas novedosas, distintas y de gran valor.* La creatividad como proceso subjetivo complejo es un recurso humano prácticamente inagotable, por lo que constituye una herramienta que colabora con la transformación, la liberación y la subjetivación, pues al basarse en espacios de resistencia y de encuentro, ponen el énfasis principal en el vínculo, la inclusividad y lo territorial (Bang, 2014).

Así, inspiradas por la autora, *concluimos que incluir las artes en las prácticas comunitarias de salud puede ser un aliciente para abandonar el lugar de personas aisladas, ya que, al tejer identidades colectivas, lazos y vínculos para la colaboración se estimulan más las capacidades creativas.* Con ello, es posible compartir y crear conjuntamente experiencias de resolución de situaciones que usen más la imaginación, la ficción y la creatividad, donde los actos colectivos y el uso del cuerpo y la experiencia que trasciende la enunciación o la palabra van dejando profundas marcas en la subjetividad (Bang, 2014).

De esta manera, se constata que el trabajo entre las artes y la psicología requiere de un equilibrio honesto, abierto y dispuesto que permita el abordaje del cuerpo y la palabra, como una danza "amorosa" que incluya sin priorizar, que permita guiar y dejarse guiar, que permita reflejar movimientos en sincronía (no necesariamente armonía, pues como en las relaciones y en la vida, el caos y las tensiones son necesarias y partes intrínsecas de los procesos entre personas). Para abordar la salud mental comunitaria necesitamos el cuerpo y la palabra como equipo, no como entes separados.

Por ende, un trabajo conjunto entre la Psicología y las Artes Escénicas adquiere relevancia como espacio investigativo que permita sistematizar caminos colaborativos y conjuntos basados en el intercambio de experiencias y saberes, así como en la interacción con grupos y comunidades. Y este diálogo transdisciplinar para acercarse al conocimiento, en concordancia con Piccini (2012), se puede llevar a cabo principalmente con apoyo de métodos, prácticas, herramientas y procesos creativos y artísticos, donde las personas investigadoras, no son sólo observadoras, sino también hacedoras que requieran de sus propias vivencias, su creatividad y su mirada personal para crear espacios nuevos de investigación. De esta forma, es posible el acercamiento de la observación a la práctica como forma de conocimiento, y la práctica artística como método posible de investigación (Piccini, 2012).

Asimismo, es relevante, al aportar al quehacer de ambas disciplinas en espacios de extensión, al integrar a la Psicología y al Teatro en lugares no convencionales con el fin de convertirse en espacios transformadores que faciliten el empoderamiento, el encuentro entre personas y grupos, el diálogo social respetuoso de la diversidad, la creación colectiva y la estimulación de la participación social activa (Flores, 2010, como se cita en Alfaro, Rodríguez, Morales, Calderón Salazar y Arguedas, 2019).

Trabajar colectivamente desde lo comunitario y en sincronía disciplinar posibilita y abre las puertas a reflexiones profundas y sobre la vida cotidiana, y con ello, nos permite generar reflexiones críticas, autocríticas y a la vez, propositivas. Al encontrarnos con otras personas y mediante las artes, tenemos mayores y mejores oportunidades para pensar, pensarnos y construir(nos) futuros posibles basados en la solidaridad y el compromiso con las demás personas y con la tarea que nos encuentra (Bang, 2014).

Por lo tanto, el trabajo entre disciplinas nos lleva a concluir la necesidad de continuar siendo disidencia en nuestras disciplinas respectivas, pues *además de acompañarnos, podemos construir colectivamente otras formas de hacer academia y principalmente, extensión crítica. Caminar en compañía-pareja-grupo de personas amantes nos brinda posibilidades de ir más lejos y a la vez, validar disciplinalmente lo que vamos creando a lo interno de nuestras unidades académicas.*

Como parte de este proceso de sistematización, finalmente llegamos a la conclusión que todo el camino recorrido es y fue parte del proceso. Por ende, los borradores previos que *tuvimos antes de la construcción de Puentes Transdisciplinarios fueron necesarios para gestar el proyecto, llevándonos a concluir que, en este caso, los borradores no borran, construyen. De igual manera, reconocemos que la pandemia como hito mundial nos brindó el contexto adecuado para formalizar nuestra poligamia, y aunque como humanidad no necesariamente hubiésemos querido atravesarla, fue necesario también pasar por ella, tener el tiempo para sentar las bases para construir puentes entre las disciplinas, idear cómo hacerlo transdisciplinariamente, emocionarnos más, ir, volver, borrar y reescribir, aprender del contexto, saltar al vacío y atravesar por donde asustan con la burocracia* (más fotografías en los anexos:

CLICK PARA VER ANEXOS

REFERENCIAS

Acaso, M. (2009*). La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual.* Madrid: Los libros de la Catarata.

Alfaro, E., Rodríguez, FJ., Morales, A., Calderón, K. y Arguedas, L. (2019). *Estudio del Teatro Espontáneo como método participativo para el abordaje de procesos psicoterapéuticos con grupos*. Heredia: Memoria del Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional.

Castro-Gómez, S. (2007). *Decolonizar la universidad: La hybris del punto cero y el diálogo de saberes*. En Castro-Gómez, S; Gosfroguel, R. El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre. p. 79-91. Localizable en: http://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/14-castro-descolonizar%20la%20universidad.pdf

Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Revista Psicoperspectivas. Individuo y sociedad, 13 (2), pp.109-120.

Piccini, R. (2012). *Investigación basada en artes.* Montevideo: Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes – Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). *Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias en Universidades*, Año LXVI, Nueva época, núm. 67, enero-marzo, 2016. Grupo Comercial e Impresos Cóndor, S.A. Delegación Venustiano Carranza, México, D.F.

Motos, T. y Ferrandis, D. (2015). *Teatro Aplicado, teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*. Barcelona: Octaedro.